**TRIDUO EN HONOR AL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS**

**Primer día: Modelo de humanidad**

**L.**  Señor Jesucristo y Maestro, Tú nos dices: “*Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón"* (Mt 11,29).

**1.**  Humildad es verdad, es la justa apreciación de sí mismo ante Dios y los hombres.

**2.**  Por eso ser humildes significa: no querer otra cosa que lo que Dios ha dispuesto para nosotros.

**1.**  El Padre te dio la misión de salvar a nosotros los hombres.

**2.**  Por eso quieres ser el siervo fiel, fiel hasta la muerte; el Cordero de Dios, que se mantiene disponible para el día de su inmolación.

**1.**  Siempre estás contento y agradecido por todo: Amas a los niños por ser sencillos y sinceros; rechazas a los fariseos por ser hipócritas. Sin embargo, el la virtud de la humildad lo que llega a ser el tesoro de tu corazón.

**2.**  Ayúdanos a ser fieles y sinceros como Tú. Presérvanos de toda presunción u soberbia y haz que la sencillez y sinceridad sean apreciadas en la vida pública.

**T.**  Ayuda también a los pueblos, que buscan la libertad, para que no resten valor a su inde­pendencia, rechazando el Evangelio, sino que busquen auténtica dignidad en la resig­nación y autodeterminación.

**Segundo día: Obediente hasta la muerte**

**L.**  Oh Jesús, siervo obediente de Dios, Tú mis­mo resumiste tu vida en estas palabras:

**1.**  *"He bajado del cielo, no para hacer mi volun­tad, sino la voluntad del que me ha enviado"* (Jn 6,8). *"Padre no se haga mi voluntad, sino la tuya"* (Lc 22,42).

**2.**  ¿Por qué es tu vida una vida de obediencia hasta la muerte en la cruz? En su desobe­diencia Adán separó a toda la humanidad de Dios; y en tu obediencia nos llevaste nueva­mente al seno del Padre.

**1.**  Obedecer, servir, es entregar su voluntad y libertad a Dios. Así, la verdadera obediencia es amor perfecto y da sentido y plenitud a la vida.

**2.**  El que obedece a Dios y por amor a Dios, a la autoridad legitima, ama y vive el espíritu de tu Corazón.

**1.**  Has que los hombres de hoy, con su anhelo de libertad, comprendan que la obediencia, querida por Dios, es amor y por eso libertad.

**2.**  Líbranos de los que gobiernan con arbi­trariedad y tiranía. Y da valentía y fe profunda a los que sufren injusticias, dominación y persecución.

**T.**  Danos un corazón obediente como el tuyo, siempre atento a la voluntad de tu Padre en amor y generosidad

**Tercer día: Lleno de amor para con los enemigos**

**L.**  Maestro bueno, como en ningún otro lugar revelas la profundidad de tu corazón al rezar por tus verdugos: *"Padre, perdónales, por­que no saben lo que hacen"* (Lc 23,24).

**1.**  Amas a los que te odian; perdonas a los que te asesinan, buscas el bien de tus enemigos como si fueran tus amigos.

**2.**  "*Han oído que se dijo a los antepasados: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo les digo: Amen a su enemigo y oren por los que les persigan, para que sean hijos de su Padre celestial*" (Tm 5,43ss).

**1.**  Este es el espíritu de tu corazón. Ay de nosotros que lo olvidamos con tanta frecuen­cia! El odio y la enemistad envenenan la vida entre las naciones; el engaño, la política; la desunión, la familia. En la vida social domi­nan la desconfianza y la antipatía, la envidia y las sospechas.

**2.**  Todos nosotros somos culpables, ya que cada uno de nosotros piensa en sí mismo y reclama su derecho - porque no sabemos ni perdonar ni olvidar.

**T.**  Da a los gobernantes mentalidad y actitud cristiana y a nosotros el espíritu de perdón y comprensión.

**L.**  Has que los pueblos se perdonen, se acer­quen a las naciones y juntamente busquen la paz y la justicia.

**T.**  Que aprecien la nobleza de corazón y sus auténticos valores más que la energía nu­clear y la tecnología.